

ECONOMÍA

España vuelve a tener dinero barato

El Tesoro paga menos de un 1% por sus letras a un año por primera vez desde el rescate de Grecia • La Bolsa española marca su quinto máximo anual consecutivo

ÁLVARO ROMERO
Madrid

En junio de 2012, mientras España pedía ayuda para rellorar la banca y entre los inversores empezaba a calar el temor a un rescate total, el Tesoro se vio obligado a pagar más de un 5% por sus letras a un año. Ayer, sin embargo, le bastó con ofrecer un interés mucho más bajo e inferior al 1% para colocar estos mismos títulos de deuda, lo que no se había dado desde antes de que se desbordaran los problemas de Grecia en mayo de 2010.

Semejante salto se explica porque desde los máximos alcanzados al borde del rescate en verano de 2012, las aguas están volviendo lentamente a su cauce en los mercados de deuda. La clave es la advertencia ya convertida en clásico que lanzó Mario Draghi en agosto de aquel año de que haría todo lo necesario con tal de garantizar el futuro del euro. Desde las palabras del presidente del BCE, las buenas noticias se han sucedido —sobre todo el cambio de discurso frente al exceso de austeridad o el fin de la recesión—, mientras los sustos han sido sometidos a una voladura controlada. Ejemplo de ello son la crisis política en Italia y lo que está pasando ahora con la posibilidad de un impago de EE UU, un riesgo que por otra parte no ha evitado la escalada de las Bolsas. En el caso del selectivo español, el Ibex 35 volvió a marcar ayer el quinto máximo anual consecutivo y está a un paso de reconquistar los 10.000 puntos.

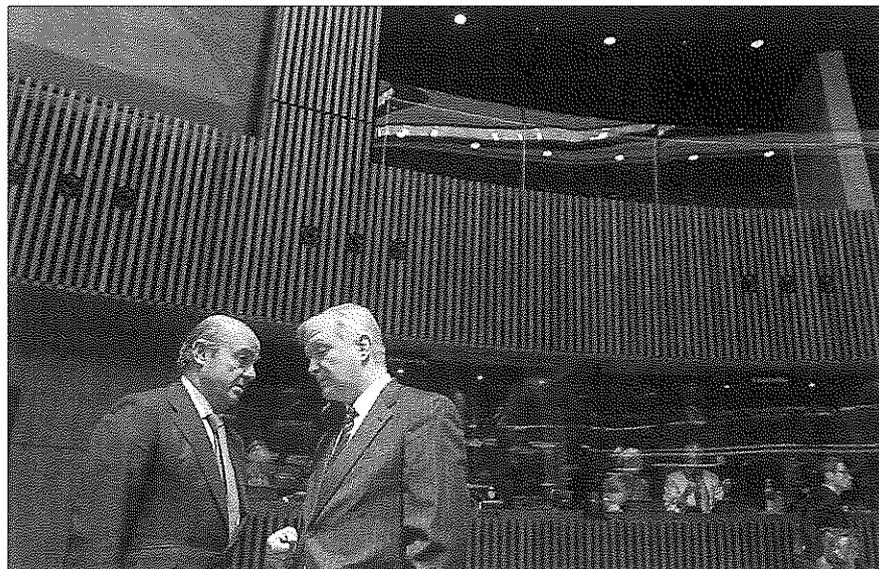
Ahora, los intereses a los que cotiza la deuda española a todos los plazos ha vuelto a los niveles previos a la decisión de Grecia de activar el primer rescate del euro en mayo de 2010. A dos años, los títulos del Tesoro se intercambian

El Gobierno confía en ahorrar hasta 8.000 millones con el recorte de tipos

El Estado tiene 43.400 millones de euros en la lucha a cierre de septiembre

blan al 1,4% a tres se mueven sobre el 2,15% y a cinco y 10 años los intereses se van al 3,1% y al 4,3%, respectivamente. Estas rentabilidades están muy próximas a las que se anotaron en el arranque del fatídico 2010.

No obstante, todavía falta que la prima de riesgo, que es el sobreprecio exigido a la deuda española frente a la alemana y el mejor indicador del miedo de los inversores, recupere las cotas anteriores a la tragedia griega. Esto se explica porque los bonos de Ale-



El ministro de Economía, Luis de Guindos, junto con el comisario de Asuntos Económicos, Olli Rehn, ayer en Luxemburgo. / SÍGUELA BOLSA (EFE)

Guindos admite que el Tesoro será la “red de seguridad” de la banca si hay más agujeros

CLAUDI PÉREZ, Luxemburgo

Hay dos escenarios a la vista para España: a corto plazo, los esfuerzos del Gobierno se basan en cerrar definitivamente el rescate a la banca, a medio y largo plazo, ya se verá. La estrategia europea es similar: apagar cualquier amigo de incendio a la espera de Gobierno en Berlín, y dejar para más tarde pasos decisivos en la unión bancaria, el proyecto que definirá qué salida de la crisis quiere Europa. Tras el espaldarazo del Eurogrupo a los planes de cierre de los rescates en España e Irlanda, el Ecofin fue ayer incapaz de avanzar para satisfacer la obsesión principal del BCE: crear un mecanismo de seguridad, un chaleco a prueba de balas por si los próximos exámenes a la gran banca detectan nuevos agujeros.

España, pese al renovado optimismo europeo, está muy pendiente de esa red de seguridad. “El escenario central y cada vez más probable es el cierre del programa bancario de España”, reiteró el ministro Luis de Guindos. Inmediatamente después, admitió que los mercados tienen “dudas” sobre la banca europea —que a su juicio no afectan a España— porque cinco años después de Lehman Brothers, y a pesar de los centenares de miles de millones en ayudas públicas, nadie sabe cómo diablos está el sector financiero continental, a diferencia de EE UU. Guindos insistió en que los exámenes del BCE y la Autoridad Bancaria Europea (EBA), que se harán entre fin de año y mediados de 2014, “tienen que ser rigurosos y serios”, y que para ello es imprescindible la fa-

mosa red de seguridad, ante la posibilidad de que hayan bancos que necesiten dinero. Goldman Sachs calcula que pueden hacer falta 75.000 millones. Pero de momento no hay (al red: apenas hay fondos nacionales, donde los hay, y la banca no puede aportarlos de inmediato. Por eso los mercados empiezan a sospechar de esos futuros análisis del BCE y la EBA, ante las presiones de los capitales para no salir mal en la foto, y por la falta de un mecanismo europeo de acción rápida.

Los ministros siguen sin cerrar un acuerdo. En caso de problemas, los bancos deben recurrir al mercado; si no consiguen capital, se aplican pérdidas sobre los accionistas y sobre la deuda de mala calidad (como las preferentes en España). Solo después de esas quitas puede intervenir el

Estado, y en casos de asfixia fiscal el mecanismo europeo de rescate (Mede) con un programa a la española o, en casos excepcionales, con recapitalizaciones directas. La piedra filosofal es el papel del Mede: Francia quiere que ese mecanismo tenga un papel muy activo en caso de hipotéticas recapitalizaciones; Alemania no quiere ni oír hablar de que se mutalicen los problemas, en un ejemplo paradigmático de lo que ha pasado durante toda la crisis.

España confía en que sus bancos no salgan mal. Y en caso de necesidad Guindos recordó que el PROB tiene un colchón de 10.000 millones para taponar agujeros. Si con eso no es suficiente, el Tesoro —que se financia en cada vez mejores condiciones— será la “red de seguridad” de la banca española, según el ministro.

el Estado español va a ahorrarse una importante cantidad de dinero en financiación. Esta partida, que es la segunda de los presupuestos con 38.600 millones, se reducirá entre 7.000 y 8.000 millones, según los datos que maneja el Gobierno para 2013.

Haciendo balance, el Tesoro, ha captado 197.600 millones en lo que va de ejercicio. Su lucha cuenta con un cierre de septiembre con 43.400 millones, con lo que podrá afrontar con total normalidad el abultado nivel de vencimientos de octubre, el último de los meses fuertes del año en pagos. Sin embargo, tener liquidez ha dejado de ser el problema que era cuando se harruntaba el rescate total. “El acceso de España a los mercados de capitales es la última red de seguridad que tenemos”, celebró ayer el ministro de Economía, Luis de Guindos.

A este respecto, la evolución positiva de los intereses contrasta con lo sucedido con el paro o las pensiones, donde el Estado está gastando más de lo previsto. De

hecho, el Ejecutivo fía al ahorro en la deuda la reducción del déficit que necesita en lo que queda de año para alcanzar el objetivo del 6,5% del PIB.

A la espera de conocer el déficit, confirmar que la destrucción de empleo ha tocado fondo y la salida de la recesión, persisten los motivos de preocupación. Entre ellos, que la mejora de los intereses no se haya traspasado a la misma intensidad en un regreso de inversores extranjeros, por lo que aun hay margen de mejora.